



# Informe de investigación sobre imaginarios de la participación ciudadana en Medellín

Hacia una cultura de participación ciudadana en Medellín

En asocio con:



Alcaldía de Medellín

## **Informe de investigación sobre imaginarios de la participación ciudadana en Medellín**

Hacia una cultura de participación ciudadana en Medellín

### **Primera edición**

Mayo de 2014

### **INSTITUTO POPULAR DE CAPACITACIÓN**

Calle 52 N°49-28, piso 11 Edificio La Lonja

PBX: (574) 5698420

FAX: (574)5718020

ipc@ipc.org.co

### **Presidente**

Diego Herrera Duque

### **Junta Directiva**

Diego Herrera Duque

María Soledad Betancur Betancur

Omar Alonso Urán Arenas

Oscar Ignacio Arango Velásquez

Luz Dary Ruíz Botero

Jorge Diego Sierra Arroyave

### **Comité editorial**

Diego Herrera Duque

Rodrigo Osorno Ospina

### **Corrección de estilo**

Catalina Vásquez Cárdenas

### **Publicación apoyada por**

Alcaldía de Medellín - Secretaría de Participación ciudadana

- Convenio de asociación no 4600048556 del 2013.

Celebrado entre el Instituto Popular de Capacitación

y la Secretaria de Participación Ciudadana

### **Los autores (as)**

Adriana Gómez Gómez

Clemencia Aguirre Arias

### **Equipo de apoyo:**

Edgar Arias Orozco – Investigador

Isabella Gonzáles-Byass – Asesora Comunicación

Esmeralda Hincapié Gómez– Asesora Metodológica

Camilo Trujillo Rave – Asistente de investigación y Sistemas

### **ISBN:**

### **Diseño e impresión:**

Pregón S.A.S.

# Contenido

<b>1. Informe de investigación</b>	
Imaginarios de la participación ciudadana en Medellín .....	7
1.1 Referentes.....	9
1.2 Metodología.....	13
1.3 Resultados.....	17
1.4 A modo de conclusión.....	38
<b>ANEXOS.....</b>	<b>41</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>41</b>



**E**sta publicación hace parte del esfuerzo colectivo de la reflexión y desarrollo de propuestas de investigación, seguimiento, formación y acompañamiento a las redes locales, los procesos sociales y las políticas públicas de Participación Ciudadana en la ciudad de Medellín, construidas con el equipo de trabajo del IPC que hizo parte del convenio 4600048556 del 2013 para la formulación e implementación de estrategias de promoción y articulación de escenarios de participación y movilización ciudadana, con el equipo de la Secretaría de Participación Ciudadana de Medellín y líderes y lideresas, quienes también contribuyeron con su interlocución y experiencias, a la materialización de estos, son ellos:

**Del IPC:**

Diego Herrera Duque, Rodrigo Osorno, Soledad Betancur, Mary Luz Marín, Angela Urrego, Clemencia Aguirre, Adriana Gómez, Edgar Arias, Omar Urán, Carlos Zapata y Diana Londoño

**De la Secretaría de Participación Ciudadana:**

Juan Correa, Katherine Velasquez, Cesar Muñoz y Catalina Franco

**Líderes y lideresas de comunas de Medellín**



# 1. Informe de investigación Imaginarios de la participación ciudadana en Medellín

## Introducción

**A**quí se presentan los resultados de la investigación: “Imaginarios sociales de la participación ciudadana en Medellín”, centrada en lo que inhibe y motiva a la ciudadanía a participar en los asuntos públicos y en la gestión de la ciudad, para generar estrategias pedagógicas y comunicacionales que contribuyan a fortalecerla y a ampliarla

El país tiene un interesante desarrollo normativo a partir de la Constitución Nacional de 1991 que estableció las bases de la democracia directa o participativa en Colombia; en su preámbulo define al Estado colombiano como Estado Social de Derecho, democrático y participativo y en el artículo 103 se definen los mecanismos de participación para la ciudadanía. La ley estatutaria 134 de 1994 instaura las normas sobre mecanismos de participación ciudadana y reglamenta lo señalado por la carta magna; la ley 142 de 1994 y 850 de 2003 dispusieron garantías para la participación de los ciudadanos en el control a la gestión de los asuntos públicos a través de veedurías y comités de control social de las empresas que prestan dichos servicios. Actualmente

curso en el congreso el Proyecto de Ley Estatutaria de Participación Ciudadana que introducirá cambios a la ley 134 de 1994 y definirá nuevos horizontes para la participación.

A pesar de las normas que favorecerían la participación de la ciudadanía, aunque faltan más garantías y mayores desarrollos legislativos, y después de 20 años de promulgada la constitución nacional, los ciudadanos colombianos no logran aprovechar todo el potencial de incidencia que se tiene desde los mecanismos constitucionales, así como las posibilidades que ofrece un Estado democrático para garantizar la participación directa haciendo uso de los derechos civiles y políticos.

¿Por qué los ciudadanos no logran apropiarse y utilizar los mecanismos de participación? ¿Qué permite comprender el hecho de que no se movilicen frente a determinadas necesidades, problemáticas o propuestas de desarrollo social? ¿Qué niveles de formación e información tiene la ciudadanía para participar? ¿Cómo entienden y perciben la participación ciudadana? ¿Cómo condiciona el ejercicio democrático de los ciudadanos sus imaginarios sobre participación ciudadana? ¿Qué propuestas y orientaciones pedagógicas son necesarias para fortalecer las capacidades y voluntades de participación de los ciudadanos? ¿Cómo utilizar la imagen y la comunicación para convocar pedagógicamente a participar? Son, entre otras, algunas de las preguntas que han orientado y direccionado el presente estudio.

Los niveles de participación y la calidad de la misma expresan la necesidad de profundizar y ampliar las ofertas de for-

mación ciudadana para la democracia. Sin embargo, es necesario primero adquirir mayor comprensión de lo que la gente conoce, entiende o imagina acerca de la democracia y la participación; por ello este ejercicio investigativo intenta aportar nuevas interpretaciones y conocimiento respecto a los imaginarios sociales que se han configurado sobre la participación en Medellín. Creemos que es posible contribuir al desarrollo de la democracia participativa si se ofrecen nuevos conocimientos sobre lo que piensa, sabe, siente y quiere la gente y los ciudadanos organizados respecto a la participación.

Como lo constata esta investigación, entre los ciudadanos con mayor experiencia participativa y con riguroso interés por participar se coincide en la necesidad de acrecentar las ofertas de formación política y ciudadana desde la infancia hasta la adultez mayor. Así mismo sus propios niveles formativos demuestran vacíos y limitaciones en las capacidades y habilidades necesarias para ejercer la ciudadanía de manera más efectiva e interactuar con el Estado y el poder político.

La necesidad de una participación sinérgica y pluricultural, que incluya la diversidad de miradas y perspectivas sobre el desarrollo de un territorio, de los sujetos y de la comunidad política, es todavía un escenario por configurar; hay indicios pero son frágiles. Así mismo, una mayor determinación e incidencia por parte de la ciudadanía en las decisiones del Estado y de los diferentes gobiernos sigue siendo una demanda y un horizonte deseado para las organizaciones sociales y los ciudadanos. Todo lo anterior abre posibilidades si se fortalecen y amplían los procesos de formación, si se diseñan estrategias co-



municacionales que convoquen afectuosamente y ofrezcan confianza y certeza a la población que puede incidir en las decisiones que afectan su vida.

El presente documento resume los referentes conceptuales que orientaron la lectura e interpretación de los imaginarios sociales sobre participación ciudadana, recogidos entre más de 200 ciudadanos de diversos sectores, organizaciones, edad y género.

## 1.1 Referentes

### Imaginario Social

En esta investigación se entenderá por imaginario social al conjunto de imágenes, nociones, opiniones, percepciones y representaciones que la población tiene acerca de la participación ciudadana y que configura sus prácticas de participación y acción política. De esta manera, el imaginario crea puntos de referencia, construye identidades que promueven o inhiben la acción, genera estereotipos y formas de apropiarse de la realidad. Entendido así, el imaginario social sirve para “indagar cuál es el conocimiento que las personas tienen sobre la sociedad en la que viven, para luego averiguar en qué medida dicho conocimiento permite y legitima la acción de los sujetos” (Taylor, 2004, 23; citado por Moreno y Rovira, 2009).

El imaginario social remite a la capacidad que tienen los sujetos de constituir la realidad social, de crear y transformar la sociedad en tantos sujetos de cultura e historia. En este sentido, introducido por Cornelius Castoriadis, los imaginarios son construcciones históricas, producidas en la interacción social, que pueden regularse o instituirse como oportunidades o restricciones para el accionar de los

sujetos, esto quiere decir que tienen consecuencias prácticas sobre la vida de los sujetos y la sociedad (Moreno y Rovira, 2009).

En correspondencia con el interés por caracterizar los imaginarios de la participación ciudadana en Medellín, se ha optado por poner el énfasis en la pregunta ¿qué promueve o inhibe la participación en la ciudad? Con esta intención central han emergido categorías relacionadas como: concepciones de la participación; formación para la participación; diversidad y participación; organización y acción colectiva; formas y escalas de la participación; relación Estado-Ciudadanía; participación intergeneracional; mecanismos de participación; derecho a la participación; libertad de expresión; democracia representativa y democracia participativa; conflictos en la participación por las diferencias de género, etnia, generación y diversidad sexual; liderazgo; comunicación e información para la participación; confianza en la participación; entre otras.

### Tipos de participación

Para identificar los imaginarios que inhiben y que promueven la participación, se acogieron dos tipos de participación respecto al papel del ciudadano frente al poder (Múnera, 2007), a través de los cuales es posible identificar los tipos de participación según el papel del ciudadano frente al poder, es decir, si lo detecta, y si lo asume de manera corresponsable.

El primer tipo de participación se reconoce como **tradicional**, en este el ciudadano es manipulable a través de la información, la consulta o la asesoría técnica para resolver asuntos puntuales de sus necesidades. No hay decisión ni un ejerci-

cio del poder horizontal entre gobierno y ciudadanos. Entendiendo la participación como la distribución del poder para incidir en las políticas públicas, en esta forma tradicional no existe realmente participación.

El segundo tipo de participación se conoce como **sinérgica**, se caracteriza porque hay una distribución del poder entre el gobierno y los ciudadanos, lo que significa la posibilidad de tomar decisiones e incidir en las políticas públicas. No es suficiente con otorgarle poder al ciudadano, es necesario la actitud reflexiva, corresponsable y crítica, en la cual el ciudadano se organiza, ejerce el control social y prioriza los intereses colectivos por encima de los privados.

### Escala de participación

La escala con la que se trabajó, representa niveles de poder, la tendencia a compartir el poder entre el gobierno y los ciudadanos y los espacios e instrumentos para que los ciudadanos participen en las decisiones políticas. Sherry Arnstein (1971) sostiene que la participación ciudadana es un término categórico del poder ciudadano en tanto es la redistribución del poder que permite a los no-ciudadanos ser integrados para compartir los beneficios de la sociedad (Cuellar, 2010). Para avanzar en esta redistribución del poder son determinantes las estrategias comunicativas, los mecanismos de participación que se integran a los marcos normativos, y los procesos de formación, capacitación y desarrollo de capacidades para delegar y asumirlo de manera corresponsable y con conciencia crítica.

En la escala de Sherry Arnstein se diferencian tres tipos de participación: los

dos primeros no representan un ejercicio de reconocimiento de la capacidad de los ciudadanos para ser gobierno, siendo el tercero el único que lo logra:

- Prácticas participativas que manipulan al ciudadano, como los mecanismos de participación cuyas funciones y alcances sólo sirven a los objetivos específicos de quienes los impulsan (tradición manipuladora)
- Estrategias de comunicación llamadas mecanismos de participación porque involucran la opinión de los individuos, pero que se quedan en un nivel consultivo o informativo (tradición funcional).
- Prácticas participativas que promueven la distribución del poder para la toma de decisiones, es decir, que promueven la dimensión política de la ciudadanía en tanto le dan poder para la verificación de la redistribución con el fin de compartir los beneficios de la sociedad. Bajo esta perspectiva, la participación ciudadana representa una oportunidad para que los individuos detentan cierta cantidad de poder sobre las decisiones y las políticas, en la medida que esta redistribución es concedida o tolerada por los actores que inicialmente detentan el poder real.

En la tabla No.1: Escala y tipo de participación de Sherry Arnstein, se presentan las categorías que definen la escala de participación y su relación con los tipos de participación. El análisis de esta tabla nos permite identificar lo que se ha promovido a través de las llamadas prácticas participativas que manipulan al ciudadano y que no permiten la distribución del poder para la toma de decisiones.

**Tabla 1 ESCALA Y TIPO DE PARTICIPACIÓN DE SHERRY ARNSTEIN**

<b>Escala de participación (Sherry Arnstein)</b>		<b>Tipo de participación</b>
MANIPULACIÓN	<p>NO REPRESENTA PARTICIPACIÓN</p> <p>La manipulación se define como un ejercicio velado de poder, en el que la parte dominante se impone a otras en virtud de que éstas carecen de control, conciencia y conocimiento sobre las condiciones de la situación en que se encuentran .</p>	TRADICIONAL MANIPULADORA
INFORMACIÓN	<p>NO REPRESENTA PARTICIPACIÓN</p> <p>Conjunto organizado de datos procesados, informes y contextos que permiten informar a la comunidad más no se da la opción de tomar decisiones</p>	TRADICIONAL MANIPULADORA
CONSULTA	<p>PARTICIPACIÓN MÍNIMA</p> <p>Se solicita la opinión de la ciudadanía, pero no se delega poder, lo que significa que la opinión no incide en la toma de decisiones. Es de carácter unilateral.</p>	TRADICIONAL FUNCIONAL
DELIBERACIÓN	<p>PARTICIPACIÓN MEDIA</p> <p>Aparece en las experiencias a menudo bajo la forma de un intercambio horizontal. A diferencia de la "información" que no da lugar a una retroalimentación y de la "consulta" que desarrolla la relación inversa, siempre unilateral. Implica el establecimiento de un diálogo argumentado entre Estado y sociedad civil mediante mesas de trabajo. Se pasa a tener participación alta, cuando la deliberación conlleva la toma de decisiones por parte de la ciudadanía. Si bien hay escucha no se delega el poder.</p>	TRADICIONAL FUNCIONAL
TOMA DE DECISIONES	<p>PARTICIPACIÓN ALTA</p> <p>La consulta y la deliberación llevan a la toma de decisión por parte de la ciudadanía. Se da una relación horizontal entre estado y ciudadanos. El poder no está centralizado. Se incide en las decisiones de políticas públicas.</p>	SINÉRGICA
CORRESPONSABILIDAD - sinérgica	<p>PARTICIPACIÓN ALTA</p> <p>Responsabilidad compartida. El poder y las decisiones son compartidos, al igual que los efectos de las decisiones tomadas.</p>	SINÉRGICA
LEGITIMIDAD	<p>PARTICIPACIÓN ALTA</p> <p>Es el grado de aceptación, respeto y respaldo de las decisiones que se toman concertadamente y que responden a un interés realmente importante para la comunidad.</p>	SINÉRGICA
CONTROL SOCIAL	<p>PARTICIPACIÓN ALTA</p> <p>El control social es una forma de participación ciudadana a través de la cual la ciudadanía, individualmente o a través de iniciativas de grupo o colectivas, ejerce una función crítica sobre el comportamiento de los agentes públicos, estatales y no estatales, con el propósito de incrementar la responsabilidad y la integridad en el manejo de los asuntos públicos</p>	SINÉRGICA
CONCIENCIA CRÍTICA	<p>REPRESENTA EL NIVEL MAS ALTO DE PARTICIPACIÓN</p> <p>Hablamos de un ciudadano que ha llegado a un nivel de participación donde muestra capacidades para incidir en la toma de decisiones, de deliberar con amplitud y autonomía en los escenarios colectivos, de establecer acuerdos de cooperación en función de lo público, de reflexionar e incidir de manera permanente en el desarrollo de sus territorios, con criterio para discriminar diferentes opciones y asumirse éticamente, independientemente de que esté en mayoría o en minoría.</p>	SINÉRGICA

La escala de participación de Sherry Arnstein es adaptada en el 2010 por Marco Aurelio Cuellar usando dos términos: **apaciguamiento** cuando la sociedad recibe asistencia

técnica y se resuelven sus necesidades pero no tiene poder de decidir; y **asociación (organización)** como los espacios de organización formal ciudadana para negociar e incidir en las

decisiones políticas. Esta adaptación le da un lugar a la organización social entre los ciudadanos para representar los intereses de colectivos e incidir de manera formal.

**Tabla 2 Adaptación de Cuellar a la escala de participación de Arnstein**

8	Control ciudadano	}	Grados de poder ciudadano
7	Control ciudadano		
6	Control ciudadano		
5	Control ciudadano	}	Grados de simbolismo
4	Control ciudadano		
3	Control ciudadano		
2	Control ciudadano	}	No-participación
1	Control ciudadano		

**Estrategias comunicativas y formativas en participación**

Construir participación alta con incidencia política, toma de decisiones y reconocimiento de los intereses colectivos por encima de los privados, requiere un proceso de interiorización de saberes, habilidades y competencias, posible a través de procesos formativos experienciales que comprometan la reflexión y la acción. En esta dirección se reconoce que la comunicación y la formación juegan un papel prioritario para ascender en la escala

de la participación, a través de procesos pedagógicos vivenciales que partan del reconocimiento de la constitución como marco legal de los mecanismos de participación y de la formación de un ciudadano con conciencia crítica, reflexiva, con capacidad de negociar y de reconocer en primera instancia los intereses colectivos.

Atendiendo a los referentes elegidos que se acaban de citar, se hizo

esta investigación para identificar los imaginarios que inhiben y promueve la participación y con este conocimiento crear un material pedagógico para promover la participación sinérgica y la movilización ciudadana. Conocer los imaginarios que se han instalado en los ciudadanos a partir de prácticas de participación y procesos formativos y comunicacionales que promueven la participa-

ción tradicional sirve para comprender los estereotipos de la participación que se han instalado y las estrategias pedagógicas y comunicacionales para transformarlos.

## 1.2 Metodología

*“Diseñar una investigación social requiere de la aplicación de unos principios que proponemos orgánicos entre sí, y que constituyen una matriz lógica, que es posible poner en marcha...mediante unas estrategias metodológicas” (Cottet, 2006, p. 191)*

Después de revisar lo que se ha producido en materia de participación ciudadana, tipos de participación, marco normativo para la participación en Colombia y características de la participación en Medellín, se identificaron prácticas de participación tradicionales muy arraigadas en la población, que justificaban con argumentos estereotipados en los que se prefiguraban imaginarios sociales que era necesario investigar. Este sondeo inicial dio lugar a la pregunta ¿Qué inhibe y qué motiva la participación ciudadana?

La matriz lógica de la investigación integró objetivos, técnicas de recolección de información y modelos previstos de análisis de datos, eligió una estrategia metodológica cualitativa para llevarla a cabo, así mismo se utilizó una herramienta cuantitativa, y se centró en un nivel descriptivo.

### Objeto de la investigación

En términos generales puede decirse que los referentes conceptuales elegidos, producto de la realización del estado del arte y resumidos en el apartado anterior, externos a la investigación pero ajustados a los intereses institucionales, dieron origen a las dos categorías iniciales contenidas en la pregunta y éstas a su vez orientaron el objeto de la investigación expresado en los objetivos.

Técnicas, instrumentos y procedimientos (qué información recoger y cómo):

La unidad de información generada fue el grupo. 23 grupos formados por jóvenes y adultos que hacen parte de procesos de participación ciudadana y que representan la expresión de las versiones, posiciones o imaginarios de participación de la comunidad a la que pertenecen.

Las técnicas o herramientas (operador) usadas fueron las de grupo focal (focus group): conversación centrada en el tema objeto de la investigación con expresión de opiniones y posiciones que luego van a configurar la unidad de información para la descripción de los imaginarios sociales de la participación.

Los instrumentos diseñados para recoger la información en campo fueron: 1) El taller Participativo-Gráfico el cual fue diseñado con imágenes representativas de los tipos de participación ciudadana, estas imágenes se clasificaron según los tipos de participación<sup>1</sup> para identificar las tendencias de la población. A su vez las

1 Ver tabla No. 1. Escala y tipos de participación.

imágenes fueron un medio para motivar la pregunta qué inhibe y qué promueve, así como captar los imaginarios sobre la participación ciudadana. A través del componente gráfico del taller participativo, se indagó por el tipo de diseño e ilustración que más le comunica a los participantes, los colores que más les atraen, y los medios de comunicación. A sí mismo se exploró por nombres y frases vinculadas. 2) La encuesta semiestructurada, se diseñó con 14 preguntas, fue el instrumento para identificar las tendencias con respecto a la escala y los tipos de participación, los imaginarios que la inhiben y promueven, y los medios de comunicación preferidos por los participantes<sup>2</sup>.

Los procedimientos (operaciones) se centraron en la provocación y evocación de imágenes, máximas y relatos testimoniales de la participación vivida, posible y deseada. Esta unidad de información o prueba empírica, se eligió cuidando que cumpliera con la doble condición del método: 1) que se adecuara al conocimiento en uso que ha configurado las prácticas de participación en Medellín y 2) que se adecuara a la realidad interior de la investigación para que el conocimiento producido fuera consistente con los procedimientos de producción (técnicas de recolección y análisis de información)

### **Muestra o población (Quiénes y Cuántos)**

Para la generación de relatos testimoniales o imágenes de participación, se

definieron actores sociales significativos de cada sector de la ciudad en tanto personas reconocidas por su trabajo comunitario en algún grupo u organización, en prácticas dedicadas a promover la participación de la comunidad como parte integrante de lo que pasa en la ciudad. La cantidad de imaginarios sociales a identificar exigió elaborar un mapa, usando los criterios de los tipos y niveles de participación que se tenían como referentes previos para clasificarlos. De esta manera se fueron caracterizando los imaginarios de los grupos con los atributos que se sacaban de la muestra, tanto los inhibidores como los motivadores de la participación.

Participaron 23 grupos representativos de organizaciones de jóvenes y adultos de la ciudad, algunos con alcance local comunal y otros con proyección de ciudad. Ambos perfiles de grupos permitieron identificar los imaginarios de jóvenes y adultos en la construcción de la participación ciudadana.

Los grupos pertenecen a la red siglo XXI Afrocolombiana, líderes gestores Buen Vivir, líderes planeación municipal, redes centro de integración barrial, profesionales redes Buen Vivir y grupos organizados de las 6 zonas de Medellín y sus dos corregimientos. Con respecto a los corregimientos participaron grupos de los corregimientos de San Cristóbal y San Antonio de Prado. En la tabla 1, se presenta la relación de los grupos participantes.

2 Ver: Anexo 1: Guía taller participativo – gráfico y encuesta. Anexo 2: Consentimiento informado. Anexo 3: Imágenes taller gráfico participativo. Anexo 4: Guía respuesta taller de participación ciudadana).

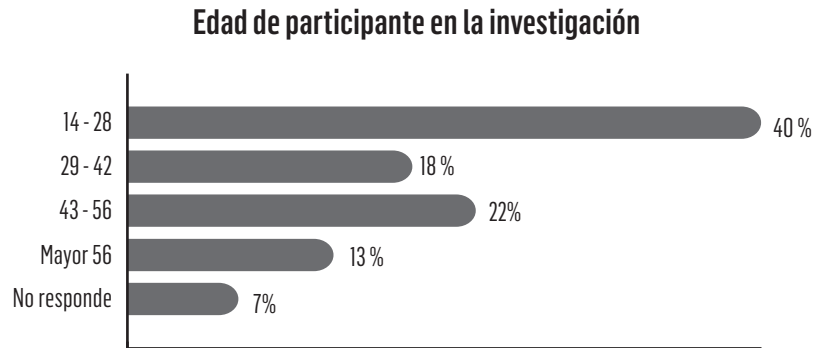
**Tabla 1. Grupos y personas participantes, su distribución por generación y zona**

NR.	Nombre de grupo	Fecha	Asistentes	A	J	Zona
1	Líderes Planeación Municipal	13 - sep	23	20	3	Zona Ciudad
2	Jac Aranjuez Jóvenes	20 - sep	3	0	3	Zona Nororiental
3	Jac Andalucía	20 - sep	8	7	1	Zona Nororiental
4	Líderes Afectivos San Cristobal	21 - sep	9	8	1	Zona Corregimientos
5	Siempre Jóvenes, Sol de Oriente, Núcleo de Vida	21 - sep	10	10	0	Zona Nororiental
6	Corporación La Red Comunitaria, Jardín del Amor	23 - sep	10	10	0	Zona Nororiental
7	Red Siglo XXI Afrocolombiano	24 - sep	7	7	0	Zona Ciudad
8	Aicold	25 - sep	8	0	8	Zona Ciudad
9	Institución Educativa Maestro Fernando Botero	26 - sep	15	0	15	Zona Noroccidental
10	Proceso Juvenil Farah	28 - sep	11	0	11	Zona Corregimientos
11	Órganos de Administrativos	28 - sep	11	11	0	Zona Corregimientos
12	Profesionales Redes Buen Vivir	30 - sep	11	8	3	Zona Ciudad
13	Líderes Gestores Buenvivir	30 - sep	11	9	2	Zona Ciudad
14	Organizaciones Juveniles Comunes (Sin Fronteras, Jac Participativo, Semilleros Pp)	30 - sep	14	4	10	Zona Suroccidental
15	Presupuesto Participativo	30 - sep	2	2	0	Zona Suroccidental
16	Jac Manila 1	01 - oct	6	6	0	Zona Suroriental
17	Grupo Juvenil CKM y Gospel Artes	02 - oct	13	1	12	Zona Centro Occidental
18	Jac Manila 2	03 - oct	3	1	2	Zona Suroriental
19	Evolución Joven San Cristobal y Jac Flores	03 - oct	13	1	12	Zona Corregimientos
20	Corporación Sueños de Libertad (Jac Los Colores, Jac Lorena, Sueños de Libertad)	04 - oct	4	4	0	Zona Suroriental
21	Redes Cib	11 - oct	3	3	0	Zona Ciudad
22	Red Cid Comuna 10	17 - oct	17	17	0	Zona Ciudad
23	Hip Hop Santa Cruz	17 - oct	3	0	3	Zona Nororiental
				129	86	

En total participaron 215 personas, entre 14 y 60 años: el mayor número de participantes por edad fue del 40%, entre 14 y 28 años, seguido de un 22% de adultos 43 y 56 años, un 18% con edades entre 29 y 42 años y de un 13% mayores de 56 años.



**Gráfica 1. Distribución por edad**

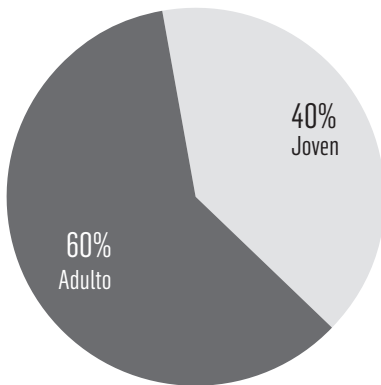


El 60% (129) adultos y el 40% (86) jóvenes. 63% (135) mujeres y 37% (80) hombres.

**Gráfica 2.**

**Distribución de participantes joven/adulto**

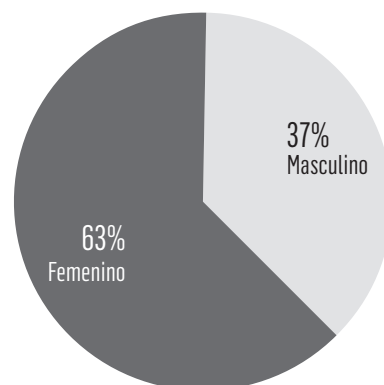
**Población participantes en la investigación**



**Gráfica 3.**

**Distribución de participantes por sexo**

**Sexo participantes en la investigación**



**Modelo de análisis de la información:**

El procesamiento de las unidades de información se realizó utilizando el modelo de análisis de discursos en micro-conversaciones y en intercambio de posiciones que hablan del sentido que adquiere un hecho social en cuanto colectivo-opinión

(la opinión como estructura de sentido), "Colectivo que al opinar se configura como conjunto de posiciones, posiciones que refieren al sujeto de opinión como colectivo opinante...son herramientas y procedimientos destinados a generar

unidades de información concebidos como "experiencias de la significación" (ibíd., p. 2006). Estas unidades de información, solo en tanto que discurso, dan cuenta de las posiciones que tienen sentido para un colectivo.



Las conversaciones derivadas de las preguntas focales realizadas al grupo se sistematizaron en una matriz que contiene las imágenes, y los discursos de los participantes recogidos por medio de grabación. Con esta información se realizó un análisis cualitativo para identificar las categorías emergentes en el discurso de jóvenes y adultos, sus puntos comunes y divergencias. Finalmente se identifican las categorías centrales con las que se describirán los imaginarios de la participación.

Para el análisis de la encuesta se tabuló cada una de las preguntas y se graficaron, según la frecuencia de las respuestas. Del proceso de análisis quedan: las grabaciones de cada taller en archivos desgravados que recogen lo dicho por los participantes, la matriz de análisis con imágenes de la participación, los discursos alusivos a cada una de ellas, y el documento final de investigación.

### **Composición o elaboración de resultados**

El trabajo de composición de la investigación consistió en articular la prueba teórica (categorías previas) con la prueba empírica (información recogida) para someter a discusión crítica los presupuestos y poder llegar a la singularidad de la investigación.

El procesamiento de la información permitió elaborar los resultados, es decir, traducir las matrices de información procesada de los grupos a imaginarios que inhiben y que promueven la participación en Medellín, nueva matriz de imaginarios propios al colectivo estudiado. Es como pasar del lenguaje de la parcialidad de los grupos al lenguaje de la totalidad del objeto.

Estos resultados se usaron para construir lineamientos pedagógicos y comunicacionales que motiven la participación en la ciudad de Medellín, y la creación de un personaje, slogan, nombre y logo símbolo, como instrumentos comunicacionales para el desarrollo de un material pedagógico.

## **1.3 Resultados**

A continuación se presentan los principales resultados y hallazgos de la investigación referidos a los imaginarios sociales de la participación ciudadana de ciudadanos que hacen parte de organizaciones sociales y comunitarias. Los hemos agrupado en cuatro grandes categorías referidas a: 1. La participación ciudadana y su relación con la representación política; 2. Las interacciones entre actores organizados y la gobernabilidad local; 3. La participación como acción colectiva y movilización social; 4. La formación para la participación ciudadana y 5. Las motivaciones e inhibidores de la participación.

### *1.1.1.1 La participación ciudadana y su relación con la representación política*

En los imaginarios de la participación ciudadana se insiste en vincularla con las imágenes del representante político o del "politiquero". Aparecen como posibilitadores de acciones de ciudadanía o, sobre todo, como intermediarios, generalmente ilegítimos, entre las comunidades y organizaciones con el gobierno local o el Estado en general. La función que cumple el agente político, que tiene una tarea de representar las necesidades e intereses de la comunidad, se entiende como una función desvirtuada y egoísta, centrada

en el interés particular de sacar provecho de las comunidades, no obstante éstas no terminan de rechazarlo, lo ven como una especie de “mal necesario” al que se le puede “utilizar” para ciertas intermediasiones y negociaciones con el gobierno local y al que hay que “cumplirle” o “corresponderle” de algún modo a sus favores.

Se identifican posturas críticas que definen una práctica ciudadana con distancia de los representantes políticos y con eventuales interacciones no condicionadas, así como posturas “cínicas” que admiten la aprehensión de estrategias pragmáticas de relacionamiento en virtud del logro de objetivos comunes o particulares y que ceden niveles de autonomía en el ejercicio de la participación ciudadana, contribuyendo estas últimas posturas a la reproducción de un círculo vicioso de elección y reelección de representantes políticos desinteresados por ampliar los marcos de acción democrática de la ciudadanía.

No es apreciable en estos imaginarios voluntades de tránsito de la participación ciudadana a la participación política desde las comunidades y organizaciones. Aún con la conciencia de los límites que tiene su incidencia, desde los escenarios de participación ciudadana, en el gobierno local o en las decisiones del Estado, no se expresa un interés por avanzar a procesos de auto-representación de los intereses y propósitos emergidos desde las formas organizativas.

El modo en que se comprende la interacción entre la participación ciudadana y la representación política se define igualmente por las concepciones y prácticas en la democracia electoral.

### 1.1.1.2 El acto de votar

Se coligen dos tendencias en las ideas sobre el ejercicio de la democracia electoral: de un lado hay una gran valoración del ejercicio de votar o elegir representantes al gobierno y las corporaciones legislativas del Estado y de otro lado están quienes sospechan o son escépticos de los alcances reales del derecho a votar para elegir cargos públicos, calificándolo como un acto ilusorio, irreal, sin efecto concreto. En la primera tendencia se evidencian opiniones que sostienen una preocupación por el ejercicio no consciente del voto y por las posibilidades de desarrollo democrático que se pierden por no ejercerlo críticamente. Así pues las imágenes están divididas respecto al sentido y valor de votar.

Otro conjunto de opiniones en torno a la ciudadanía electoral señala que el voto es la tiranía de las mayorías y afirma que nuestra democracia se caracteriza por presentar sólo algunas opciones entre las que hay que escoger la que supuestamente se acomoda más a los principios del elector, sin embargo una democracia es mucho más madura si permite muchas opciones políticas. No es sólo la garantía del ejercicio de votar lo que se valora, sino también la pluralidad de partidos, movimientos y programas como opciones a elegir.

Algunos se preguntan por qué después de constatar la ineficacia y falsedad de algunos gobernantes se sigue votando por ellos para perpetuarse en el poder y se legitima de alguna forma la cooptación del poder político, la reproducción en el poder de los mismos representantes e intereses vía el ejercicio de un derecho constitucional.

Siendo indudable que hay una información y formación básica respecto a la democracia electoral o respecto al voto como un mecanismo de participación que está amparado en la Constitución Nacional de Colombia, la tendencia mayoritaria de las opiniones no referencia el derecho a ser elegido sino a elegir a otro para ser representado en las propias necesidades e intereses.

A pesar del escepticismo y la desconfianza en la transparencia de los procesos electorales sigue habiendo esperanza en la capacidad de transformación de esta práctica democrática.

#### *1.1.1.3 Manipulación, clientelismo y politiquería*

El presente estudio ha constatado, como tendencia, una enorme insatisfacción de la ciudadanía cuando se refiere a sus relaciones con actores políticos en tanto sus manejos y prácticas que subordinan la participación a sus intereses partidistas y corporativos. Así, la intención de una ciudadanía con autonomía e independencia para expresarse y ejercer sus derechos y responsabilidades se diluye en una trama de negociaciones y transacciones entre comunidades, organizaciones y políticos para acceder a beneficios o recursos específicos. La insatisfacción manifiesta con los representantes políticos no implica entonces una actuación en consecuencia con los principios democráticos, aún en aquellos casos en que el ciudadano tiene claridad de su comportamiento subordinado y conocimiento de las condiciones a las que se somete.

De acuerdo a los hallazgos es evidente que existe una experiencia comunitaria, una historia local marcada por la mani-

pulación en el ejercicio de la participación ciudadana y política. Las comunidades reconocen y critican las prácticas abusivas de parte de los políticos que utilizan las necesidades de la población para sus fines electorales y politiqueros. En pocos casos se reconoce la labor sinérgica del político en relación con un grupo humano o comunidad con los cuales interactúa para trabajar por el bien común.

Entre los líderes de organizaciones encontramos a quienes la desconfianza en los políticos les ha llevado a tomar distancia de ellos, a quienes desconfiando no toman distancia y aprenden las reglas de juego en las transacciones por intereses particulares, a quienes expresando inconformidad con las prácticas clientelistas critican abiertamente a sus responsables y se colocan en un lugar de oposición deliberante y por último a quienes les son indiferentes el clientelismo y la politiquería. Hay también quienes tienen compromisos abiertamente con representantes o con partidos políticos y trabajan con ellos y para ellos, utilizando diferentes instancias de participación y escenarios de organización.

Aún en la sospecha, desconfianza y delegitimación de las prácticas clientelistas y politiqueras, y en medio de las contradicciones de la población organizada respecto a esta realidad, la participación ciudadana no deja de representar una oportunidad de ser iguales en el diálogo, de tener una relación entre Estado, poder político y ciudadanos de horizontalidad y simetría, de inclusión de todos. En este sentido la opinión general reclama mayor autonomía y menos mediaciones oportunistas en la participación ciudadana.

## **Finalidades de la participación en la interacción entre ciudadanos y gobierno local**

Después de subrayar los imaginarios de la participación ciudadana en relación con la representación política, otra tendencia en los hallazgos presenta una gama de asuntos referidos a las interacciones que se estructuran entre los diferentes sujetos políticos y entre éstos y los sucesivos gobiernos locales. Cuando aludimos a las interacciones queremos indicar un conjunto de experiencias e intercambios vividos entre ciudadanos, organizaciones, funcionarios y políticos que determinan las finalidades y alcances reales de la participación, la relación de cooperación o reciprocidad entre ciudadanía y Estado, las posibilidades de la acción colectiva y los conflictos entre los actores.

### *1.1.1.4 De la consulta a la decisión*

En términos generales los propósitos de la participación son compartidos por el grueso de la población: la búsqueda del bien común, la realización de los derechos humanos, la búsqueda de la igualdad social, la contribución a un medio ambiente sano, la recreación, el buen uso del tiempo libre, el desarrollo de la actividad deportiva y la promoción de la salud. Los propósitos de la participación son localizados, específicos, se corresponden a las necesidades de grupos de población o comunidades muy concretas, sin referencia a contextos más amplios, a territorios en una escala de ciudad, nacional o global. En este sentido la búsqueda de resolución de objetivos específicos tiene una validez y un límite, la validez se otorga en función de la legítima reclamación y realización de derechos de grupos pobla-

cionales de acuerdo a sus necesidades y contextos, y el límite estaría definido por los alcances de esta participación en la construcción de un proyecto territorial de mayor amplitud.

Hay pocos asuntos de carácter global que afectan a toda la humanidad que se constituyen en intenciones de la participación, por ejemplo el tema del medio ambiente es un campo problemático de frecuente recordación.

El mayor conocimiento elaborado por líderes y ciudadanos organizados ha propiciado una mejor comprensión de los alcances de la participación en la ciudad, de tal modo que diferencian entre la participación que sólo llega hasta la consulta o la deliberación y la que admite la toma de decisiones de los ciudadanos. Hay una valoración significativa acerca de lo que ha permitido el Presupuesto Participativo como un escenario de decisión de inversiones en el desarrollo social, sin embargo los cambios y la forma en que se está ejecutando actualmente ha generado insatisfacciones, suspicacias y sospechas en comunidades que han observado un deterioro en el sentido participativo y democrático de esta política local hasta el punto de optar por no hacer parte de su ejecución o implementación.

Así mismo se observa que la ciudadanía diferencia entre la forma de la participación y el para qué se participa, esto se entiende por ejemplo, que determinados mecanismos funcionan como herramientas de deliberación que no conducen a la incidencia efectiva en decisiones o que simplemente son para la generación de debates de agendas públicas, y entiende que los propósitos de otros espacios o

escenarios creados para la participación ciudadana tienen como punto de llegada la contribución práctica en determinadas decisiones de manera parcial o plena.

La gran mayoría está de acuerdo que todo ejercicio de participación ciudadana debería terminar en la toma de decisiones con incidencia directa de los ciudadanos y no sólo tener alcance de consulta o deliberación. Se contempla un avance en la comprensión de la distancia entre la intención de participar, la participación para ser consultados y la participación para decidir.

En esta perspectiva, los ciudadanos creen que se deberían establecer mayores mecanismos que permitan que las propuestas, planes, proyectos e ideas formulados en escenarios de participación ciudadana adquieran carácter vinculante, para lo cual se requiere iniciar por una profundización y ampliación de la voluntad de escucha de los gobernantes y servidores públicos de lo que proponen las comunidades, las organizaciones y los ciudadanos. No sólo una escucha para hacer sentir a la gente que participa, sino para reconocer con juicio y responsabilidad la validez y necesidad de las propuestas, y su viabilidad en la gestión pública o en los planes de gobierno.

Aun existiendo un reclamo enérgico para que el alcance de la participación ciudadana pase de la consulta a la acción, numerosos ciudadanos organizados consideran que el hecho de que la población pueda comunicar o manifestar una insatisfacción, un punto de vista, un acuerdo o desacuerdo respecto a los gobernantes y sus políticas, debe considerarse en alta estima y como un hecho real de participa-

ción. De tal forma que un importante sector de la ciudadanía organizada estima que sería más democrática si por lo menos existiesen mayores espacios y oportunidades para ejercerla desde acciones comunicativas, y si los gobernantes y servidores públicos tuviesen mayor disposición para la escucha y reconocimiento del pensamiento de la ciudadanía. En el caso de los jóvenes, se presenta una tendencia que señala su interés por participar en poder COMUNICAR y TRANSMITIR.

En términos de las finalidades y alcances de la participación, es apreciable el fuerte énfasis que ha venido adquiriendo la afirmación de que la obtención de resultados concretos o la consecución de diversos fines es una vía posible para la gestión de proyectos y recursos dentro del proceso de ejecución del plan de desarrollo del gobierno local. De tal forma que la participación ciudadana se entiende y realiza como gestión de proyectos.

Sin embargo, aún es incipiente la idea de la participación que más allá de la decisión plantea la necesaria responsabilidad del ciudadano en la realización práctica, unida al seguimiento y evaluación de la misma.

#### *1.1.1.5 Gestión de proyectos y recursos*

Para determinadas organizaciones comunitarias, líderes o ciudadanos, la participación ciudadana adquiere concreción y realidad cuando se logra gestionar proyectos de desarrollo social con la alcaldía municipal o con otras instancias estatales o no estatales. La capacidad de gestionar proyectos y movilizarlos depende de los liderazgos que se posicionen y disputen en un territorio específico. La participación de quienes no lide-

ran la gestión termina condicionada por las capacidades y voluntades de quienes lo hacen. Es en esta secuencia de sucesos como surgen líderes que adquieren una supremacía que determina unilateral o autocráticamente los procesos de participación de las comunidades y hacen que sólo sea viable una participación con "resultados" a partir de las "buenas" relaciones que puedan establecer con los gobiernos.

Las organizaciones comunitarias y sociales, que son una base fundamental para la concreción de los escenarios y mecanismos de participación ciudadana, empezaron a supeditar sus propósitos y su acción a las posibilidades de financiación de proyectos ofrecidas por la alcaldía de la ciudad. El asunto de los recursos y los proyectos, la gestión y la sostenibilidad de las organizaciones se convirtió en el centro de las posibilidades de la participación ciudadana; si se tienen recursos, hay mayores probabilidades de ganar un lugar en escenarios en los que puede incidirse políticamente de manera relativa. La referencia a recursos y proyectos se ha instalado como una obligación en los propósitos y acciones de las organizaciones.

La participación ciudadana adquiere significado de acuerdo a las oportunidades ofrecidas por los gobiernos locales para participar y organizarse, no se produce como resultado de la voluntad de acción y ejercicio de la ciudadanía sino como resultado de lo que ofrece o permite la voluntad gubernamental.

Como se viene observando, las interacciones entre actores y éstos con el gobierno local, se define de acuerdo a los alcan-

ces y finalidades de la participación, así como a partir de la necesidad de gestión de proyectos y recursos que concretan la realización de algunas propuestas de las organizaciones sociales y comunitarias.

### **Mobilización social como acción colectiva**

Con referencia a la acción colectiva, hay una mención constante a la participación como acción entre muchos, incidencia colectiva, trabajo en equipo, reunión y unión de todos para consecución de fines colectivos y búsqueda de solución de necesidades, como integración de la comunidad en torno a objetivos compartidos. En la mayoría de imágenes, representaciones o percepciones acerca de la participación ciudadana siempre se destaca la acción colectiva, organizada o grupal, poco se hace énfasis en ejercicios individuales de participación.

Esta constante referencia a una participación colectiva, a la fuerza de los propósitos comunes, y por tanto al privilegio de las formas colectivas de participación, puede derivarse del carácter de los ciudadanos sujetos de la investigación, pues hacen parte de procesos organizados en la ciudad. Sin embargo debe resaltarse esta disposición y ánimo hacia la acción colectiva, en la medida en que contribuye a fortalecer las perspectivas de construcción democrática del territorio en tanto se privilegia la asociatividad. Esta característica de los imaginarios de la población organizada de Medellín brinda una oportunidad para el diseño de estrategias de formación y promoción de la participación. Ello implicaría también repensar la dimensión de lo que se quiere configurar como colectividad.



Esta alta valoración de la acción colectiva se fundamenta en la oportunidad de que todos puedan expresar sus puntos de vista en relación con sus propias necesidades y problemas y hacer propuestas de solución o mejora de las condiciones de vida. Se valora ampliamente la posibilidad de tomar decisiones vía acuerdos comunes.

Importante destacar que los niveles de acción colectiva en la ciudad se definen de manera central en torno a propósitos muy localizados y relacionados con necesidades de comunidades específicas (la comunidad del barrio, de la comuna, de la zona); son limitadas las acciones de mayor impacto territorial, como la ciudad o el país, o hacia la vinculación a temas de interés más globales de acuerdo a las problemáticas emergentes que involucran la pervivencia y la convivencia en el mundo hoy.

A parte del interés que suscita la acción colectiva, también se alude a las contradicciones o conflictos que pueden generarse entre los actores organizados. Entre las principales diferencias que señala la ciudadanía se encuentran: las distancias que hay entre las ideas, valores y prácticas de los adultos y de los jóvenes, las desigualdades en el tipo de participación de las mujeres respecto a los hombres y a las desconfianzas que generan formas no convencionales o tradicionales de participación, especialmente de las nuevas generaciones, lo cual los lleva a ausentarse de los espacios de participación.

Para el caso que nos ocupa, el estudio se interesó por rastrear de manera sucinta los imaginarios en torno a la **movilización social como acción colectiva**. En lo que

se logró explorar, encontramos que son muy pocos los enunciados o discursos que refieren experiencias, historias, procesos de participación a partir de ejercicios o iniciativas de movilización social en la ciudad o el país. Así mismo los valores, principios y finalidades que se defienden no expresan de manera abierta una necesidad de contribuir a transformaciones sociales, políticas y económicas de manera estructural, porque no se tiene confianza en que esto sea posible.

Son los jóvenes quienes abiertamente han hecho referencia a conceptos como revolución, crítica, transformación, creación, libre expresión, para referirse a la movilización social.

*"...el grafiti es más revolución o crítica, y estamos muy presentes haciendo murales pero siempre sobre lo que nosotros queremos o pensamos, revolución" (8)*

En los imaginarios de la movilización encontramos una aceptación de las manifestaciones de protesta, indignación, malestar, desacuerdo, que se expresen pacíficamente. Se entiende que ellas pueden resultar como reacción a hechos de opresión y represión protagonizados por el Estado o por otros agentes políticos, sociales o militares; en tal medida la movilización se entendería como una forma de resistencia a prácticas de dominación; sin embargo los jóvenes admiten que en ocasiones se callan o son acallados, lo mismo los adultos, pero no hacen referencia clara a quienes son los responsables del acallamiento, de la opresión.

*"A veces uno quiere hablar y no lo hace porque la gente quiere oprimir a los demás, a veces uno está*

*en espacios en que no le dejan expresarse entonces yo me retiro, es una forma de decir que no es que sea indispensable pero uno se debe dar su lugar" (17)*

En relación con la información que tienen los ciudadanos acerca de fenómenos de movilización social en el mundo y que han sido muy difundidos por los medios de comunicación<sup>3</sup>, se evidencia falta y manejo de información, a pesar de las mayores opciones de acceso que hoy se tienen. Este desconocimiento también se expresa en la ausencia de preguntas por las circunstancias sociopolíticas y el contexto geopolítico que llevan a fenómenos de acallamiento del malestar ciudadano o en el que emergen y maduran muchas protestas y reclamaciones civiles. La protesta se relaciona con la afirmación en que los ciudadanos tienen voz y pueden expresar el desacuerdo con los gobernantes, reaccionar ante una vulneración de derechos, oponerse a la privación de la palabra y la libertad de expresión, exigir la escucha y recepción de los reclamos por parte de los gobernantes. De tal forma que la ciudadanía asume como principio democrático el derecho a la protesta y la movilización social, pero son pocos los que están comprometidos en procesos locales, nacionales o globales de movilización ciudadana.

### **El relevo generacional en la participación**

La mayor crítica de los jóvenes hacia los adultos se centra en el rechazo o los obstáculos que tienen que enfrentar para

entrar a participar en escenarios constituidos oficialmente y dominados por la presencia de adultos. Éstos, según los jóvenes, son recelosos y temerosos con la incursión de nuevas ideas, propuestas y capacidades que traen los jóvenes a los escenarios como las Juntas de Acción Comunal, las Juntas Administradoras Locales o las asambleas de Presupuesto Participativo.

Las concepciones de los adultos respecto de los niños y jóvenes que los asumen como menores exclusivamente en formación más no como sujetos históricos, constituyen uno de los frenos a un encuentro intergeneracional más proactivo. En dichas concepciones, los jóvenes y niños están para aprender, seguir al adulto, escuchar y callar, reproducir lo que el mundo adulto tiene para enseñarle; no son sujetos de pensamiento y acción, sujetos con historia.

Hay contradicciones en los adultos respecto a las posturas que deben defenderse en relación con las formas de participación juvenil que trasgreden modelos tradicionales de expresión política. Para algunos adultos, los jóvenes están reclamando tener voz, poder expresarse, tener espacios para sus mundos de vida, piden ser escuchados. Para otros los jóvenes y niños son personas en proceso de formación y por tanto supeditados a los procesos educativos de los adultos.

Los jóvenes se ratifican en un reclamo insistente: hay ciertos espacios que están copados por un mundo adulto cerrado

3 Hechos de movilización como los acaecidos en el Oriente Medio o el mundo árabe, el Foro Social Mundial, el movimiento de los indignados, movilizaciones masivas en España, Inglaterra, Brasil, Estados Unidos, Francia, etc., y a los movimientos sociales antiglobalización neoliberal.



que no admite o pone trabas a la participación de los jóvenes, además muchos de estos espacios están deslegitimados, no proveen confianza y no son cercanos a los modos de ser juveniles. Se puede inferir que prospectivamente las organizaciones comunitarias y sociales que están manejadas exclusivamente por adultos con restricciones a la participación juvenil tendrán dificultades para su renovación y sostenibilidad, pero además los vínculos entre dichas estructuras y los gobiernos locales, cada vez tiende a una mayor deslegitimación frente a la comunidad. La tendencia es a la apertura de nuevas prácticas organizativas donde los jóvenes participen y se preparan en estrategias de gestión y organización. De otro lado se afianza la postura de que los espacios institucionalizados no son suficientes para sus expectativas en la participación, mientras hay escenarios que pueden fundar sin mediaciones adultas.

#### *1.1.1.6 Las nuevas formas de participación: la expresión estética y artística*

Las nuevas formas de participación, fundamentalmente juveniles, o más que nuevas, diferentes respecto a las tradicionales o institucionalizadas, han suscitado dos tipos de imaginarios; en primer lugar el que reconoce nuevos lenguajes e intenciones en diversas expresiones juveniles -comunicacionales, estéticas o artísticas- a través de las cuales proponen relecturas críticas y propuestas en torno a la realidad social, y en segundo lugar un imaginario que interroga de la afirmación en que los jóvenes participan efectivamente desde dichas prácticas, aunque esta perspectiva es minoritaria. En este imaginario por ejemplo el grafiti es irrup-

ción ilegal en el espacio privado o público, contaminación ambiental, acción transgresora del orden establecido y "acordado", provocación vandálica, mientras para un joven grafitero es:

*"Expresión artística, alternativa, forma de expresión, libertad de expresión, comunicación, cultura, una forma diferente de participar, cultura ciudadana, hip-hop, comunicación visual, imagen atractiva, combinación de colores, el grafiti está visualmente vivo, es una oda a los muros." (23)*

Para los jóvenes, el grafiti es una oportunidad de manifestar una postura, un mensaje que puede tener la fuerza y capacidad de influir en el poder político. No tienen regularmente dudas al afirmar que el grafiti es una forma de participación en tanto comunica, expresa, muestra un mensaje, una postura.

Lo que se destacaría en las nuevas formas de participación sería el enérgico interés por la libertad de expresión, por comunicar un sentir, un sentido, un significado; no importa tanto que lo expresado produzca un impacto en las relaciones de poder político, en la vida institucional o en las mismas comunidades, interesa una acción liberada de condicionantes políticos, que coloque en evidencia un sentimiento o un pensamiento o una fuerza de adentro que requiere de un espacio público para soltarse. El horizonte no es ganar poder en el Estado, no es decirle que cumpla su función, porque además hay una desconfianza, un escepticismo instalado que considera inútil tratar de convencer al poder político vigente. La participación en este caso es fundamen-

talmente acción comunicativa, función del lenguaje, acto de enunciación, afirmación en el manifiesto. En las nuevas formas de participación centradas en la expresión estética o en la comunicación, el lenguaje se amplifica, crece, se diversifica. Conceptos como expresión, comunicación, arte, empiezan a poblar y enriquecer los discursos.

*“el grafiti es una forma de participación y muestra la subjetividad política de los jóvenes, lo plasman para participar dentro de la sociedad donde están, es una participación expresiva del descontento hacia la vida a través de las imágenes, a través de los grafitis en los muros.” (1)*

En términos generales, para jóvenes y adultos, el arte, en la medida en que es una expresión que se hace pública, constituye una práctica de participación ciudadana como acción comunicativa. Aun así, algunos adultos, entre los que se encuentran actores políticos, no conciben a las expresiones artísticas como oportunidades para la participación, no las valoran ni consideran importantes.

#### *1.1.1.7 Las nuevas formas de participación en redes sociales virtuales*

Otro de los nuevos escenarios de la participación ciudadana como acción comunicativa son las redes sociales, las cuales se usan como escenario para apoyar causas, campañas, reclamos a los gobiernos, como mecanismo de difusión masiva de información o para vincularse a acciones ciudadanas globales. Las redes son consideradas un instrumento importante de

convocatoria a movilizaciones, un medio que podría contribuir al desarrollo de la conciencia crítica. Pocos participantes señalaron el impacto que han tenido las redes sociales en procesos de movilización social global, ni identificaron las posibilidades que ellas proveen para impulsar movimientos con alcance internacional.

*“considero que este es un espacio que ha sido creado que puede movilizar mucho y generar mucha conciencia, la mayoría de personas que utiliza esto es para averiguar chismes y no para generar conciencia. Es una forma para convocar más fácil pero todavía falta mucho en el proceso de generar participación de estos espacios” (17)*

Una de las posibles limitaciones de las redes sociales como escenario para participar es que podría llevar a visualizar la acción, a encerrarla o definirla en los exclusivos parámetros del ciberespacio, limitando opciones a la movilización y la interacción directa con movimientos sociales y con organizaciones. Para algunos líderes adultos las redes sociales son innecesarias, afirman que es posible vivir sin ellas y que no se requieren para la participación.

Se valora de las redes sociales la cantidad y facilidad de circulación de la información, así como la oportunidad de que por ellas circule información que se callan los medios de comunicación, se resalta su uso masivo y el poder de convocatoria que facilitan agenciar, también que son un vehículo excepcional para promover opiniones críticas y denuncias; se considera que por ahora son menos censura-

das, que son un mecanismo práctico y dinámico de participación, más incluyentes y con un radio de afectación global.

Es evidente que los adultos tienen un menor uso de las redes sociales y que por tanto participan menos en iniciativas ciudadanas a través de ellas; esto se suma a las percepciones que las rotulan como una amenaza contra la intimidad, la vida en familia, las responsabilidades académicas, la comunicación y el diálogo.

De todas formas, de acuerdo a las opiniones recogidas, todavía no se tiene suficiente información, formación y conocimiento acerca del potencial de las redes sociales como escenario de participación ciudadana y política, detrás de recientes transformaciones políticas en el mundo, han sido protagonistas como instrumentos de comunicación y movilización.

*“Las redes sociales son un tema muy revolucionario, para mí han movido masas y muchas masas y es la forma de cómo comunicarnos y como tener una visión de lo que pasa en el resto del mundo, han propuesto iniciativas, que han terminado en grandes movilizaciones; no es la mejor forma de participar porque no la usamos bien, se convierte en el chismoseo, en quién monta la foto más bonita; para mí las redes sociales es la información, comunicar a otro la información; y la información tiene mucha importancia en la participación” (7)*

*“No veo las redes sociales como herramienta de participación, es más para tu grupo de amigos, no*

*para un contexto como comunidad” (23)*

Para los jóvenes además de las redes sociales, medios como páginas web, YouTube, Skype, google, constituyen oportunidades viables de participación, en la dirección de la **movilización**, sin embargo no se establecen diferencias claras entre lo que sería la participación por Facebook o por Twitter, así como falta reconocer con más claridad el potencial del uso de los diferentes instrumentos de que provee internet. No son visibles posturas críticas respecto al uso que hacen agentes de poder político y económico de la información que circula por las redes sociales y por internet; no se tienen referencias de los últimos casos que han movido al mundo respecto a la democratización del acceso a la información, no se hace referencias a casos como los de Wikileaks o Snowden, entre muchos otros.

#### *1.1.1.8 El nuevo contenido de la participación: inclusión, diversidad y corresponsabilidad*

Pasando a otro escenario del análisis sobre las interacciones entre los ciudadanos y el gobierno local en los procesos de participación ciudadana, es necesario destacar que la mayor incidencia de la acción colectiva se potencia cuando las diferencias de género, opción sexual, edad, etnia, constituyen un valor o riqueza que hace crecer la experiencia política y ciudadana; cuando estas diferencias no encuentran condiciones para expresarse, interactuar y ser reconocidas, la participación se estanca o involucre, pierde su sentido democrático. En relación con los imaginarios de la ciudadanía de Medellín sobresale una elevada valoración de la participación ciu-

dadana como una práctica profundamente respetuosa y facilitadora de la construcción y expresión de las diferencias.

Entre los significados más preponderantes acerca de la participación ciudadana en líderes, ciudadanos y organizaciones se encuentra la idea de que ésta es una oportunidad de inclusión y reconocimiento de la diversidad social, cultural y política. En esta dirección la inclusión de toda persona a cualquier ejercicio de deliberación, consulta, decisión o acción respecto a los asuntos que tienen que ver con las finalidades de la democracia, es propia de la participación. No se concibe la participación sin diversidad y sin diferencias.

Hay una referencia permanente a que la participación significa que TODA la comunidad, TODOS los ciudadanos tomen parte en las decisiones que los afectan, que cualquier persona puede reclamar o contribuir a realizar los derechos que le son inherentes y puede participar de manera activa y equitativa en un grupo o proceso organizativo.

La inclusión está referida a la posibilidad de incorporar la diversidad de perspectivas de análisis de las personas en diferentes escenarios de la vida cotidiana y organizativa, a la inclusión generacional y de género, a la inclusión de las diversidades sexuales, de toda clase social, a la inclusión étnica. Sin embargo el discurso ciudadano de la inclusión no ofrece una perspectiva crítica acerca de las limitaciones que contiene el referirse a la inclusión sin contemplar el orden institucional o social en el que se quiere contener o incorporar al "otro diferente". Este discurso tampoco devela las fuertes contradicciones que la ciudadanía demuestra cuando se trata de incluir, respetar o reconocer ciertas diferencias sociales y culturales.

Como se ha observado, los jóvenes siguen reclamando condiciones para ser recibidos como ciudadanos activos en determinados escenarios de participación ciudadana donde los adultos dominan o demandan reconocimiento de sus expresiones y prácticas organizativas múltiples; las mujeres siguen considerando que están en una relación desigual con los hombres cuando se trata de direccionar y liderar procesos organizativos aunque consideran que hoy lideran más procesos y tienen mayores espacios y mejores condiciones para participar, mientras que personas con opciones sexuales diversas continúan siendo discriminadas y excluidas por este hecho.

*"...históricamente las mujeres siempre hemos tenido una situación desventajosa, desde la cultura, desde la sociedad, el derecho al voto femenino fue hace muy poco tiempo, históricamente, jurídicamente, la mujer ha estado muy por debajo de los hombres, hemos ganado mucho en el tema de derechos y deberes pero la toma de decisiones sigue estando más concentrada en los hombres" (7)*

Sobre el tema de participación política de las mujeres hay información oficial que señala precisamente que las mujeres tienen poca representación en este tipo de participación.

"Yo pienso que no es que haya más participación de mujeres, si me devuelvo antes había mucha participación también de los hombres, simplemente si uno le dice a la gente y le pregunta ellos dicen que hay tantos hombres como mujeres, las mujeres no es que no hagamos nada y tengamos mucho tiempo sino que las mujeres

son más interesadas, uno ve en las reuniones que entre los líderes hay mucho hombre todavía" (19)

En la encuesta aplicada a 215 integrantes de organizaciones sociales y comunitarias de la ciudad de Medellín, encontramos que un 78% considera que las mujeres tienen iguales derechos para ser elegidas y elegir, un 74% piensa que las mujeres en la ciudad se

caracterizan por ser protagónicas y comprometidas en la participación dentro de sus organizaciones y un 67% opina que las mujeres tienen igualdad de voz y voto respecto a los hombres en dichos escenarios colectivos. En general podría afirmarse, con base en estas respuestas, que han mejorado las condiciones de equidad de género en términos de su participación en el contexto de la

organización social y comunitaria de la ciudad, lo que no significa que se hayan superado totalmente las estructuras y prácticas de exclusión o subordinación, pues un 23% de los encuestados, señala que las mujeres no hacen parte de los cargos directivos y un 25% señala que las mujeres están limitadas a opinar sin tener oportunidad de dirigir.

**Gráfica 4 Características participación de las mujeres**

**La participación de las mujeres en las organizaciones comunitarias se caracteriza por:**



Después de discurrir por los imaginarios sociales de la ciudadanía de Medellín en torno a las interacciones entre ciudadanos organizados, actores políticos y gobierno local, un aspecto que cobra notoriedad entre las representaciones, imágenes y comprensiones de los ciudadanos es el de la formación

ciudadana para participar con pertinencia y efectividad.

**La formación para la participación ciudadana**

*1.1.1.9 La experiencia de participar*

La investigación realizada ha logrado cotejar, con

base a la información reunida, que los mayores niveles de formación ciudadana no dependen de las edades o del lugar que se ocupe en una estructura organizativa, pero sí dependen de la experiencia en procesos de participación y organización ciudadana y del conocimiento adquirido en

escenarios educativos formales, especialmente en niveles de formación superior o en experiencias formativas vía pedagogía social o educación popular. Es apreciable que la Medellín de hoy tiene ciudadanos, líderes y personas organizadas, estructuradas en su conocimiento acerca del ser ciudadanos y hacer parte de una sociedad que pretende la democracia como sistema político. Se ha evidenciado que muchos ciudadanos organizados no sólo se muestran calificados para proponer sus propios conceptos e ideas acerca de las circunstancias políticas y sociales sino también para poner en cuestión discursos y prácticas de quienes dirigen el Estado o de quienes gobiernan, dado las contradicciones y vacíos que observan respecto a los ideales democráticos.

Sin embargo todavía hay importantes limitaciones en la construcción de pensamiento crítico y de conocimiento contextualizado, que permita ejercicios individuales y colectivos de producción de conceptos, análisis e interpretaciones de una realidad social y política tan compleja como la de Medellín. Falta mucho de formación política. Hay quienes ponen en duda sus propias valoraciones o puntos de vista acerca de una realidad política y admiten falta de información o conocimiento. Se observan diferencias importantes entre grupos de adultos cualificados y grupos de jóvenes cualificados, así como entre jóvenes poco formados en participación pero con educación formal y adultos con experiencia en trabajo comunitario pero con niveles menores de educación formal.

*1.1.1.10 Las capacidades para la interpretación contextualizada el debate crítico*

El intento por caracterizar las formas de racionalidad en la generación de imagi-

narios sobre la participación, nos lleva a una lectura crítica de los lenguajes, de la capacidad que tienen los ciudadanos para enunciarse, “empalabrarse”, hablar desde sí. En ocasiones las personas hablan de muchos asuntos que no tienen relación con el objeto de la conversación, presentan dispersión en las ideas y desarticulación entre elementos de análisis, hay perspectivas interpretativas descontextualizadas, así como deficiencias en la información de base que da fundamento a una afirmación, en otros casos se evidencia parquedad en las opiniones o en las definiciones. Aunque es reconocible un conocimiento logrado en la experiencia, hay limitaciones en el conocimiento que no permiten ampliar las perspectivas del lenguaje para resignificar la vida social y política. Las carencias en conocimiento definen las limitaciones y posibilidades de la participación ciudadana.

*1.1.1.11 La formación ciudadana recibida por parte de la Administración Municipal*

En la encuesta aplicada dentro de este estudio se preguntó por los resultados de la formación en participación en la ciudad. El 63% tienen las ideas de que la formación se refleja en que se “ha aprendido a tomar decisiones sobre problemas puntuales que tienen soluciones a corto plazo”, el 33% creen que “la gente ha aprendido a reflexionar sobre los problemas de la comunidad”. Entre tanto el 52% piensa que “se ha aprendido a tomar decisiones priorizando el bienestar colectivo con soluciones a corto plazo”, lo que indica un vacío formativo significativo en el desarrollo de capacidades en la toma de decisiones con prospectiva, visión de futuro y vinculación del interés general.



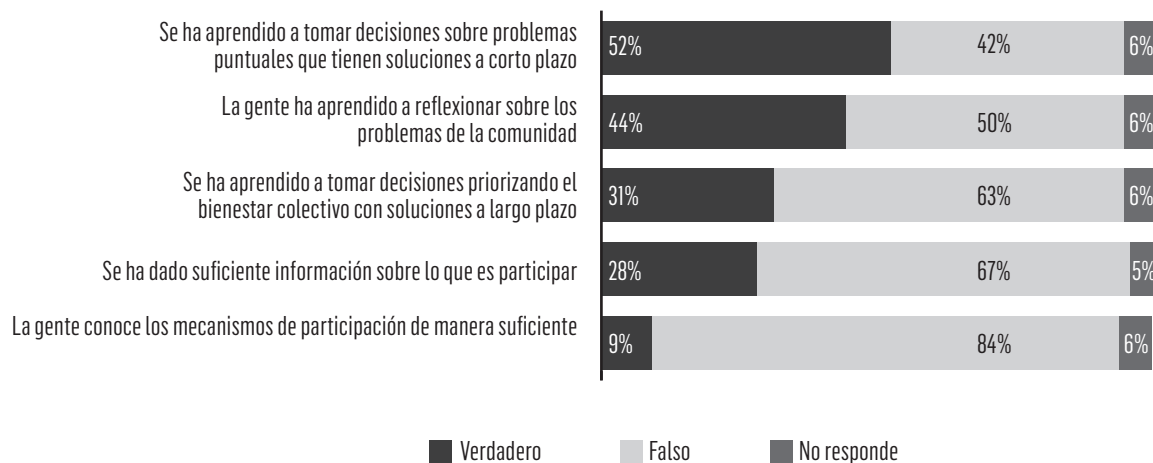
Así mismo sólo para el 28% de los encuestados "se ha dado suficiente información sobre lo que es participar", advirtiéndonos que aún en medio de mayores condiciones para estar informados la realidad muestra

importantes deficiencias en este aspecto. Sólo el 9% de los consultados "conoce los mecanismos de participación ciudadana y los usa con solvencia", de tal forma que, aceptando el hecho de un avance notable en la

cualificación política de los ciudadanos organizados, la percepción de estos actores políticos indica que todavía hay mucho por hacer en formación ciudadana y política, en educación para la democracia.

### Gráfica 5 Formación en participación

#### En Medellín se ha enseñado a participar y por tanto. Adultos



En términos cualitativos, el diálogo con líderes e integrantes de organizaciones sociales permitió constatar que se demanda mayor planificación y coherencia por parte del Estado al momento de pretender ofrecer capacitación y formación ciudadana y política; la crítica radica en un excesivo afán por cumplir con metas o resultados cuantitativos que obligan a ejercicios de corta duración

y sin afianzamiento de los procesos organizativos y de cualificación.

*"...yo en este poquito tiempo que llevo en participación con la comunidad veo que cuando nos dan algo nos lo dan como rellenando un chorizo, todo es muy rápido porque la administración tiene que cumplir con un presupuesto.*

*Esa programación debe ser más reparada para que todo el año tengamos actividades formativas, sabiendo que hay presupuesto porque hay que gastarlo los tres últimos meses..." (1)*

A la queja sobre la actitud del municipio en su carrera por mostrar gestión de recursos se suma otra, relacionada con las dificul-

tades que enfrentan las organizaciones para convocar a las personas a participar y a capacitarse. Así mismo hay un reclamo relacionado con la poca pertinencia de determinadas capacitaciones y su falta de cercanía con las necesidades y contextos de las organizaciones y personas, demandando mayor planificación, pertinencia y oportunidad de la oferta gubernamental en formación política y ciudadana.

Las definiciones, conceptos apropiados y reproducidos sobre participación difieren en amplitud y profundidad entre los integrantes de las organizaciones comunitarias y sociales. En algunos casos las concepciones enunciadas se acercan a los parámetros institucionales y normativos, y por tanto son subsidiarias de discursos formales establecidos, pero que su propia adquisición se ajusta a un proceso formativo sobre la constitución nacional de 1991 que no hace parte del lenguaje de todo ciudadano; mientras en otros casos no hay todavía muestras de una formación discursiva y consciente en los sujetos que hacen parte de prácticas organizadas. Entre tanto son pocas las concepciones que demuestran la intención de ir creciendo críticamente a partir de lo definido y aceptado social y políticamente y con el propósito de propiciar nuevas perspectivas de comprensión y acción política.

Se constató en los diferentes diálogos tenidos con ciudadanos organizados, que la falta de formación ciudadana conlleva a la configuración de numerosos prejuicios en torno a la diversidad cultural y las múltiples manifestaciones o prácticas sociales que confluyen en el territorio. La ausencia de información y formación política conduce a modos de racionalidad

obstinados en afirmaciones acerca de la realidad y las interacciones sociales que no se ponen en cuestión ni proveen mayor comprensión y por tanto generan conflictos y dificultades para construir proyectos colectivos. Se presentan restricciones en las habilidades para argumentar, analizar, criticar, interpretar, fundamentar puntos de vista y cuestionar nociones previas, y los modos de producir la comprensión de la realidad.

Respecto al tipo de información que tienen los jóvenes, encontramos que poseen facilidad para referirse al tema de los derechos humanos, pueden enunciarlos y describir su significado, así como establecer parcialmente críticas acerca de la garantía por parte del Estado; defienden el planteamiento de no discriminación para ejercer la participación ciudadana. Sin embargo el saber básico sobre los derechos humanos no equivale a una acción en función de demandar su realización o no supone la suficiente información para propiciar análisis del contexto sociopolítico que integre mayores variables. No obstante, los jóvenes que lideran procesos juveniles y organizativos son propietarios de discursos elaborados y de información que procesan de manera crítica al momento de movilizarse o intervenir en los escenarios de participación, sean éstos convencionales, institucionales o no.

#### *1.1.1.12 Medias de información y participación*

En este asunto de la formación ciudadana es conveniente conocer los medios a través de los cuales los ciudadanos regularmente buscan informarse de los acontecimientos de la ciudad, la región, el país y el mundo. El uso de los medios



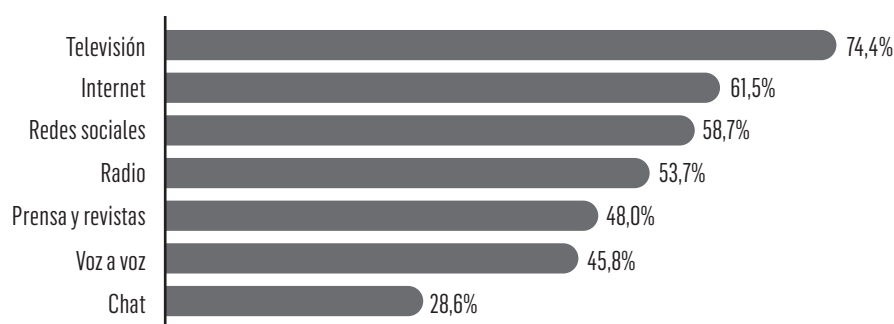
de comunicación permite acercarnos al conocimiento de una de las fuentes que irrigan de contenido los imaginarios sociales de la participación. En la encuesta aplicada dentro del estudio encontramos que el mayor medio de información para la gente es

la televisión, el 74%, lo que muestra que algunos acceden a una información básica y limitada, con pocas posibilidades de profundidad en la interpretación de los hechos. Para el 61,5% y para el 58,7% las redes sociales son el medio de información preferido. Se

observa un creciente acceso al internet y las redes sociales como medios de información, lo que contrasta con la respuesta de los participantes que no lo consideran aún un medio de participación, pero sí de información, convocatoria y movilización.

**Gráfica 6 Medios de información**

**A través de qué medios te informas de los sucesos de ciudad, la región y el país:**



**Motivadores e inhibidores de la participación**

Luego de referirnos a los imaginarios que definen las relaciones entre participación y representación política, las interacciones entre actores y gobierno local, y las prácticas de formación ciudadana, es necesario distinguir las respuestas más concretas que tienen los ciudadanos organizados frente a las preguntas sobre lo que motiva e

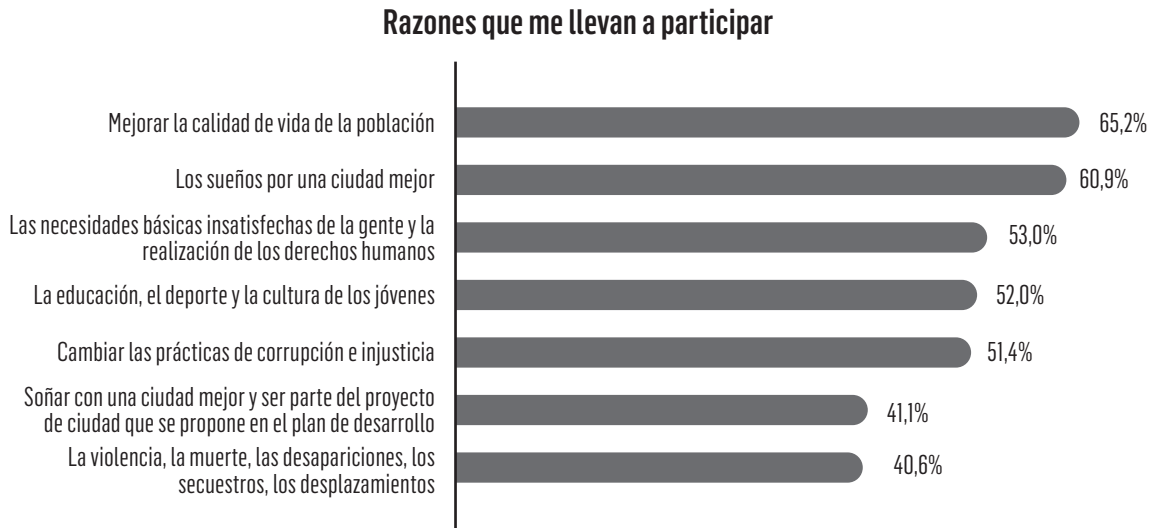
inhibe la participación. En sus estimaciones encontramos nuevos elementos que delimitan igualmente los imaginarios sobre participación.

*1.1.1.13 ¿Qué motiva la participación?*

Rastreamos esta pregunta en la aplicación de la encuesta y en el desarrollo de múltiples diálogos con líderes e integrantes de organizaciones sociales y comunitarias de la ciudad.

En las respuestas dadas a la pregunta de la encuesta acerca de las razones que llevan a cada persona a participar, los dos principales motivos que hacen que la gente participe: en primer lugar el hecho de contribuir a mejorar la calidad de vida de la población, con un 65,2% de las respuestas y en segundo lugar el buscar realizar los sueños por una ciudad mejor, fue la respuesta del 60.9% de los encuestados.

**Gráfica 7 Razones que me llevan a participar**



Adentrándonos en las respuestas ofrecidas en virtud de los diálogos realizados, hay diferentes maneras de nombrar los móviles de la participación, por lo que optamos por agruparlos según características similares de sentido y significado en las categorías enunciadas. Encontramos entonces las siguientes razones que hacen que la gente participe:

- La solidaridad, el deseo de servicio, y la búsqueda del bien común

Esta primera motivación ha sido relacionada con otras respuestas que refieren la necesidad de ayudar a los amigos; la búsqueda de corresponsabilidad con el Estado, la búsqueda de soluciones a problemas colectivos o comunitarios, el interés de trabajar por la comunidad y por los que necesitan ayuda; el interés de buscar el bienestar de la comunidad; trabajar por la niñez y la juventud desempleada; la necesidad de sentirse útil a los demás.

Como puede observarse, esta primera razón esgrimida por muchos de los par-

ticipantes de la investigación testimonia un interés superior por lo público, por los otros o lo colectivo y controvierte un imaginario también extendido que considera que la mayor parte de la población es egoísta y piensa fundamentalmente en sí misma sin preocuparle el bienestar de todos.

- Voluntad de cambio por un futuro mejor

Luego de identificar un interés por el bienestar de los otros, encontramos que el segundo motivo es la esperanza de poder incidir y aportar en algo que contribuya a mejorar la vida. Hay un sueño, una utopía que coloca en el horizonte la posibilidad de una sociedad mejor. Esta perspectiva reivindica la esperanza en un mundo mejor y confronta las visiones más apocalípticas y escépticas respecto a las posibilidades reales de producir cambios con la participación democrática.

La idea de un futuro mejor, querer que las personas mejoren, hacer parte del cambio, de la transformación social, formar

parte de la solución, transmitir un mensaje que trascienda a la acción y a nuevas relaciones, son algunas de las ideas relacionadas con la segunda razón que provoca el deseo de participar en la gente.

- La oportunidad de encuentro y socialización

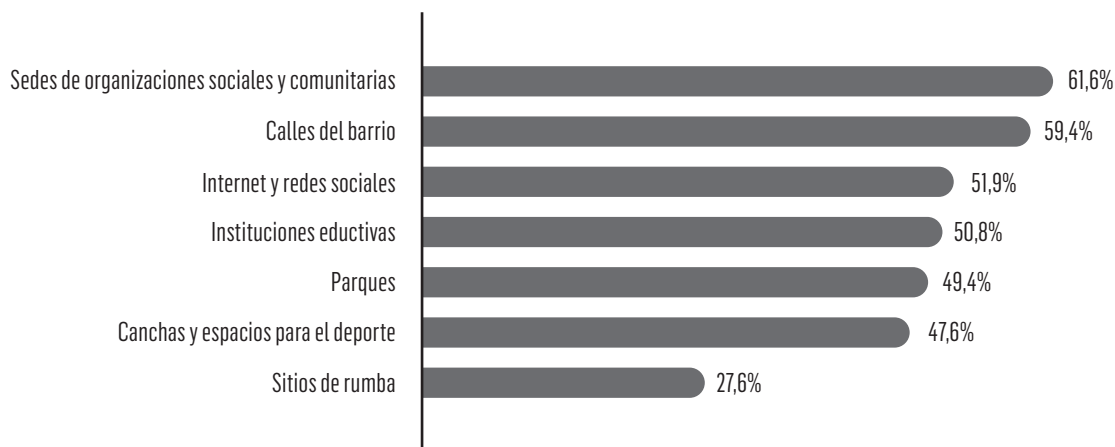
Los espacios y las diferentes formas que se tienen para participar como ciudadanos adquieren un valor singular cuando se entienden como oportunidades de encuentro y socialización. En este motivo se encierra una búsqueda y una necesidad humana y personal por el diálogo y el encuentro con otros que son cercanos en historias y realidades. Así pues, ya no se asiste exclusivamente para construir sueños de un mundo mejor y para tratar de realizar derechos y resolver necesi-

dades comunes, se hace presencia en escenarios participativos para permitirse la experiencia de la reunión, de la aproximación física a otros, de la confluencia en propósitos, para generar ideas colectivamente, hacer amigos y amistad, generar lazos afectivos, compartir sentimientos y esperanzas, intercambiar expectativas y sentidos de vida, conocer las realidades de los otros y los territorios que habitan.

Las organizaciones sociales y comunitarias constituyen el primer espacio en el que más se encuentran con los amigos las personas encuestadas el (61,6%). Esto se explica porque los grupos que participaron pertenecen alguna organización social, que se constituyen en espacios de encuentro y construcción de vínculos afectivos.

**Gráfico 8. Espacios de encuentro**

**En cuáles de los siguientes espacios te encuentras más frecuentemente con tu amigos:**



- Tener la oportunidad de expresarse.

Como se afirmaba en párrafos previos, la participación se interpreta como experiencia de comunicación, de expresión de ideas

y modos de ver la convivencia colectiva; de tal modo que una motivación la constituye la necesidad de expresarse, opinar, hablar, también como una búsqueda de los ciudadanos por visibilizarse en un territorio.

- Resolución de necesidades inmediatas

Aunque la pretensión de resolver necesidades inmediatas puede comprenderse como una acción dentro del propósito del bienestar colectivo, se destaca particularmente en este caso como una motivación que oscila entre un fin colectivo y un fin particular o singular. Si bien lo que causa la participación de muchas personas es la lucha por resolver necesidades básicas de una población determinada, otras se encuentran participando para resolver sus propias necesidades materiales, las necesidades de sus familias, su supervivencia.

1.1.1.14 ¿Qué inhibe la participación?

Según la encuesta implementada las principales razones que inhiben la participación en Medellín son: en primer lugar para el 69,6% de los consultados es la corrupción de políticos y de algunos líderes sociales o comunitarios; para el 67,3% la historia de incumplimientos sucesivos de las promesas de políticos y líderes genera desmotivación por participar; y para el 60,9% un motivo mayor que inhibe la participación es el miedo a los actores armados y a la violencia.

**Gráfica 9 Motivos que lleva a no participar**

**En Medellín los mayores motivos que llevan a NO participar son:**



El diálogo con los líderes e integrantes de organizaciones nos ha indicado que las principales razones que hacen que no se participe son las siguientes:

- La falta de confianza en la institucionalidad, en políticos y en algunos líderes

Así como se presentó en la descripción de los imaginarios sobre las interacciones entre actores y gobierno local, la principal razón por la cual los ciudadanos de

Medellín no participan tiene que ver con la creciente desconfianza en las actuaciones del gobierno local, en la transparencia de las intenciones que tienen los representantes políticos de los partidos cuando van a las comunidades y en las actuaciones poco honestas de algunos líderes de las organizaciones. El incumplimiento de proyectos y promesas, la corrupción, el clientelismo y la politiquería vuelven a ser mencionados, ya no como

lo que caracteriza las relaciones entre los actores y como lo que define los imaginarios, sino como la principal razón que genera desgano y escepticismo frente a la participación ciudadana.

Entre los argumentos que sustentan los niveles altos de desconfianza se señala que la burocracia corta alas a proyectos e iniciativas, que hay demasiados trámites para gestionar y sacar adelante propuestas de desarrollo, que hay funcionarios malintencionados que ponen múltiples obstáculos a quienes no son de sus rosas, que hay prácticas de manipulación en muchos espacios de participación, que hay líderes que actúan como caciques en sus comunidades, que hay líderes de toda la vida que se vuelven manipuladores de sus comunidades y que hacen primar sus intereses particulares aprovechándose de las necesidades de la comunidad, que no hay transparencia en las apuestas, propósitos e intereses, que hay incoherencia entre discursos y acciones, que hay propietarios privados del presupuesto participativo.

- No se escuchan ni se incluyen las propuestas de los ciudadanos, comunidades y organizaciones

Se expresa una gran decepción por la no obtención de resultados concretos en los escenarios donde las comunidades exponen sus propuestas. Se señala que muchos procesos y proyectos quedan a medias y que hay monopolios en las propuestas, los proyectos y las relaciones entre gobierno, políticos y líderes comunitarios. Hay una queja fuerte respecto a la no consideración de los aportes, opiniones y propuestas de las comunidades por parte del gobierno local, se afirma

entonces que se trabaja en planes de desarrollo y en políticas, pero cuando van a ver los planes de desarrollo municipal no encuentran incluidas sus visiones y propuestas. Se llama a muchos ciudadanos y organizaciones a estar, a "hacer bulto", a llenar listados de asistencia para legitimar las decisiones que otros toman.

- Miedo

Un motivo que conduce a la no participación es la presencia de actores armados en los barrios y comunas, en muchos casos son sometidos a prácticas impositivas y autoritarias de los grupos armados, hay pues un temor a ser asesinados; la presencia de amenazas a líderes empáticos disuade a muchos de la participación.

- Desgano, desesperanza, desinterés

Desde el punto de vista de quienes están organizados y participando como ciudadanos, mucha gente en las comunidades de Medellín tiene pereza de participar porque les significa una pérdida de tiempo o porque es gente muy sola que hace y vive para sí misma exclusivamente o porque simplemente son indiferentes respecto a las necesidades colectivas. En otros casos a muchos no se les da oportunidad de participar efectivamente y pierden interés. Mientras hay una parte de la población que la desconfianza y el desconocimiento de resultados concretos les lleva a perder cualquier esperanza en los alcances efectivos de la participación.

- Falta de conocimiento, formación e información

La falta de formación sociopolítica, en ciudadanía y democracia y la falta conocimiento de los procesos de participación y de las garantías constitucionales llevan a que mucha gente no se inquiete por participar.

- Lucha por la sobrevivencia, exclusión y desigualdad

Si bien la lucha por la solución de necesidades fundamentales se convierte en un motor que conduce a la participación, para muchos otros, la mayoría, la urgencia de resolver necesidades vitales como alimentación, salud y educación, constituye el mayor obstáculo y motivo para no participar. El tiempo debe dedicarse a los menesteres de la sobrevivencia.

## 1.4 A modo de conclusión

La participación ciudadana en Medellín, cuya mayor expresión se encuentra en las organizaciones sociales y comunitarias, está mediada y condicionada por las decisiones e intereses del gobierno local y los representantes políticos. Sus dinámicas, procesos, prácticas, proyecciones dependen del carácter que adquiere el programa de gobierno vigente. Esta sujeción al Estado de la autonomía de la ciudadanía se produce en un contexto de ampliación de los escenarios de participación y en unas circunstancias condicionadas por la gestión de proyectos para la consecución de recursos económicos.

Un imaginario de los ciudadanos organizados consiste en percibir la participación ciudadana como un ejercicio necesario pero que no deja de ser intrascendente por su imposibilidad de incidencia real y efectiva en la vida pública, por la falta de escucha de las propuestas de la ciudadanía. Según dicho imaginario, la participación ciudadana en Medellín no se extiende hasta las decisiones y la realización de las mismas. Aunque se ha logrado decidir en el Presupuesto Participativo, se ha

entrado en una fase de descrédito por al parecer manejo poco diáfano del proceso decisonal, amarrado a intereses particulares. La mayor demanda se da por una participación que se vuelve funcional al Estado, no tiene incidencia clara en el desarrollo del territorio y en la gestión de lo público y se confunde entre prácticas tradicionales y oportunistas que pretenden finalidades pragmáticas con los recursos públicos. A esto se suma una profunda desconfianza en los representantes políticos y en líderes sociales debido a prácticas corruptas y clientelistas.

En los ejercicios de participación ciudadana en Medellín no son visibles tendencias proclives a una reinención de la participación, a una ampliación del campo de acción política que se inserte en dinámicas de mayor alcance territorial y temático. La funcionalidad adquirida en ciertos escenarios ha llevado a un cierto "acomodamiento" que deja sin fuerza de innovación o nueva proyección los propósitos más sentidos y visionarios de las comunidades y sus líderes democráticos. Los imaginarios, aunque se han movido hacia concepciones más amplias de la participación en temas de inclusión y diversidad, no dan cuenta de una convicción ciudadana respecto a la fuerza de la ciudadanía como sujeto político con poder, con capacidad de constituir lo social y lo político, con capacidad de construir contextos favorables a la multiculturalidad y la participación plural (Rojas, 2013), se está en camino pero falta conocimiento y voluntad, renovación generacional de la participación, apertura política de los agentes políticos.

Existiendo una valoración de la acción colectiva y legitimidad de la movilización social, no se visualiza una ampliación del

marco de interacciones y alianzas entre fuerzas sociales y políticas, de tal forma que se crezca como ciudadanía organizada y, se amplifiquen los marcos territoriales y temáticos en que podría incidir estratégicamente la voluntad del poder ciudadano.

Los jóvenes son contundentes al afirmar la urgencia de ampliar y garantizar, por parte de adultos e instituciones, los espacios y oportunidades de participación, así como de avanzar en garantías democráticas para un relevo generacional en los escenarios tradicionales de participación. En el relevo generacional se proyecta la conservación o la transformación de prácticas e imaginarios favorables o no a la participación, por esto, el relevo generacional significa dar a los jóvenes y a las mujeres espacios reales de incidencia política acompañado de procesos de formación que amplíen los referentes y los sentidos de la participación ciudadana.

Es importante reconocer la fuerza de los jóvenes para movilizar opinión, expresarse, comunicar, a través del arte, como es el caso de los grafitis y de las redes sociales como twitter, Facebook. Esta movilización se diferencia de la participación organizada con objetivos a largo plazo, pero tiene un lugar para generar opinión, y manifestarse frente a situaciones sociales, dando lugar a procesos de organización. Según los resultados del estudio, aún es limitada la vinculación a la movilización por parte de los jóvenes para estos fines, por tanto es fundamental en procesos de formación darle un lugar prioritario a la movilización como acción social y ciudadana.

Lo hallado muestra que las concepciones de la participación se han cualificado en líderes y actores de las organizaciones sociales. Los asuntos o temas por los que

se participa han ido creciendo en cantidad y diversidad, como ha mejorado la comprensión sobre determinados problemas. Hay un discurso cada vez más estructurado e informado de la participación por parte de la ciudadanía. Sin embargo es innegable que se requiere ampliar y diversificar los escenarios, las oportunidades, las estrategias y los niveles de formación política democrática de la ciudadanía organizada y no organizada.

Una de las principales razones para no participar es la desconfianza en los líderes comunitarios, que desde el ejercicio del poder, limitan los espacios de participación a quienes no piensan como ellos o no se ciñen a las formas de participación tradicionales. Estas prácticas de liderazgo excluyen a los jóvenes y a las mujeres de los espacios de participación. Es importante formar para construir nuevas formas de liderazgo más incluyentes y sinérgicas.

Los imaginarios han sido modificados por una mayor información sobre participación, pero todavía falta mucho conocimiento de tipo político, sociológico, normativo e histórico en la ciudadanía organizada para proponerse acciones de mayor alcance, contundencia y pertinencia, así como para cualificar y profundizar la capacidad organizativa de la ciudadanía. Falta formación para desarrollar el pensamiento político y las capacidades cognitivas, la conciencia, la dimensión ética y moral, así como la sensibilidad social que provean a los ciudadanos de nuevas capacidades para desplegar su voluntad y acción política.

La formación para la participación ciudadana y la movilización, requiere educar para la acción responsable, porque aún es mayor el conocimiento y la reflexión



en torno a lo qué es participar y limitada la acción frente a la participación y a la movilización.

En términos de la convocatoria que hace el Estado a la participación ciudadana se destaca que hay ausencia de estrategias creativas y seductoras para invitar a la participación, así como falta de prácticas coherentes y transparentes en los gobiernos locales y en agentes políticos que generen la suficiente confianza en los ciudadanos para decidirse a participar. Según lo hallado en la encuesta los ciudadanos no se sienten convocados a participar porque las convocatorias son:

- Limitadas e insuficientes
- Excluyentes
- No son claros sus mensajes
- Visualmente no atraen a la población

De acuerdo a lo afirmado por los encuestados dentro del estudio, para que haya participación en proyectos de la alcaldía lo más importante es:

- Dialogar en mesas de trabajo sobre los proyectos
- Estar informados
- Dialogar y tomar decisiones

Se sugiere también:

- Respetar propuestas de la comunidad y otorgarles carácter vinculante
- Hacer seguimiento y evaluación a los proyectos que ejecuta la alcaldía.
- Consulta de los operadores de proyectos a las comunidades para hacer acuerdos frente a su ejecución según términos de los proyectos.



## **ANEXOS:**

- Anexo 1: Taller investigación.
- Anexo 2: Encuesta y guía de respuestas taller.
- Anexo 3: Consentimiento informado Inv.
- Anexo 4: Tabulación de datos.
- Anexo 5: Artes finales logo, personaje, slogan.

## **Referencias**

- Agudelo, P. (2011). (Des) hilvanar el sentido/los juegos de Penélope Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. *Unipluriversidad* - Vol.11 No.3. Versión Digital. Medellín: Universidad de Antioquia
- Beriain, J. (sf). El imaginario social moderno: politeísmo y modernidades múltiples. Recuperado 12 de octubre de 2013 [http://www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c\\_lecciones/0-Beriain-imaginario.pdf](http://www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c_lecciones/0-Beriain-imaginario.pdf)
- Carolyn, Diana (2001). El papel de la ciudadanía en la democracia deliberativa y su relación con la opinión pública. *Revista de Estudios Sociales*, octubre, número 010. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Cuellar I. Escala de Sherry Arnstein con adaptación de Cuellar Iván. Revista académica de investigación. Tlatemoani. Junio de 2010
- García, N. (2007). Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *EURE XXXIII* (99). Recuperado octubre 20 de 2013 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19609908>
- Girola, L. (2007). Imaginarios socioculturales de la modernidad. Aportaciones recientes y dimensiones del análisis para la construcción de una agenda de investigación. *Sociológica*, año 22, número 64, pp. 45-76. Recuperado el 15 de octubre de 2013 [www.revistasociologica.com.mx/pdf/6403.pdf](http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6403.pdf)
- Martínez, J. (sf). ¿Qué son los imaginarios? Recuperado septiembre 25 de 2013 <http://escenaytecnica.cl/articulos/item/57-imaginarios/57-imaginarios>

- Moreno, C. y Rovira, C. (2009) *Imaginarios: Desarrollo y aplicaciones de un concepto crecientemente utilizado en las Ciencias Sociales*. Investigación para la Política Pública, Desarrollo Humano, HD-08-2009, RBLAC-UNDP, New York. Recuperado 30 de septiembre de 2013 [http://www.revistahumanum.org/revista/wp-content/uploads/2012/02/08\\_RPPLAC\\_HD.pdf](http://www.revistahumanum.org/revista/wp-content/uploads/2012/02/08_RPPLAC_HD.pdf) - dic 2013
- Rentería, M. (sf) Tipos y modos de la participación ciudadana en los procesos de ordenación del territorio: dos casos para su ilustración. Recuperado noviembre 2 de 2013 [www2.inecc.gob.mx/publicaciones/libros/670/cap18.pdf](http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones/libros/670/cap18.pdf)
- Rojas, D. (2013). *Enclaves ciudadanos, metaciudadanías e identidades políticas otras: Elementos para pensar una ciudadanía hacker* – Recuperado 15 de diciembre de 2013  
[http://alacip2013.uniandes.edu.co/files/406-enclaves\\_ciudadanos\\_metaciudadanas\\_e\\_identidades\\_politicas\\_otras\\_elementos\\_para\\_una\\_ciudadana\\_hacker\\_didiher\\_rojas.pdf](http://alacip2013.uniandes.edu.co/files/406-enclaves_ciudadanos_metaciudadanas_e_identidades_politicas_otras_elementos_para_una_ciudadana_hacker_didiher_rojas.pdf)
- Montero, M. (2009) Sujetos políticos y acción comunitaria. Medellín, UPB. 380 p.
- Múnera, M. C. (2005). Siete formas de la participación. Medellín, UdeA. 150 p.
- Gutiérrez, A. L. (2009) Planeación para el desarrollo del territorio: perspectiva contemporánea. Medellín. Municipio de Medellín, Departamento Administrativo de Planeación. Grupo de investigación medio ambiente y sociedad. 119 p.
- Gómez E, Vásquez G, Pérez N, y otros. (2008) Vivir bien frente al desarrollo. Proceso de planeación participativa en Medellín. Universidad de Antioquía – Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. 266 p.
- Bourdieu P, (2000) La dominación masculina. Anagrama.157 p.





---

Calle 52 N°49-28, piso 11 Edificio La Lonja

PBX: (574) 5698420

FAX: (574)5718020

[ipc@ipc.org.co](mailto:ipc@ipc.org.co)